

SOCIAL WATCH

ÍNDICE DE EQUIDAD DE GÉNERO 2009

NO HAY PROGRESOS DONDE MÁS SE LOS NECESITA

El Índice de Equidad de Género 2009, elaborado por Social Watch, muestra que en la mayoría de los países la brecha de género no está disminuyendo, y que la mayoría de los que sí muestran progresos son los que ya se encontraban en una situación relativa mejor. En los últimos años ha crecido la distancia entre los países y regiones en mejor y peor situación relativa. En educación y actividad económica se registran mejoras globales pero, en empoderamiento, el 15% de los países que retrocedieron respecto al año anterior, y en tal grado que valor medio global del indicador cayó de 35% en 2008 a 34,5% en 2009.

Suecia y Finlandia continúan registrando los más altos puntajes en el Índice de Equidad de Género. Rwanda, que ya hace años se encuentra entre los países más equitativos en términos de género, pasó al tercer lugar – superando a Alemania y Noruega – en tanto Bahamas, subió del sexto al quinto lugar.

El IEG pone en evidencia que las diferencias de ingreso entre los países no están directamente relacionadas con las inequidades de género. Muchos países pobres han alcanzado altos niveles de equidad, incluso allí donde, en situación absoluta, demasiados hombres y mujeres viven en la pobreza. A la inversa, muchos países que tienen cifras promedio aceptables en indicadores sociales suelen ocultar, detrás de esos promedios, enormes disparidades entre varones y mujeres.

Se asocia una mala situación en equidad de género con el retroceso, mientras que una buena situación de partida favorece el progreso: de los países en peor situación relativa, más de la mitad (51,6%) retrocedieron (leve o significativamente), mientras que más de la mitad (77,1%) de aquellos en una mejor situación comparativa tuvieron progresos (leves o significativos). Esto muestra una polarización estructural y dinámica en la que, en la mayor parte de los casos, los países con más altos índices de equidad tienden a evolucionar favorablemente (más allá de si son ricos o pobres o en qué región se encuentran), mientras que los países con mayores niveles de discriminación de género tienden a empeorar en ese aspecto. En términos de regiones, los ejemplos más claros de esta polarización son: América Latina y el Caribe por un lado y, por otro, Asia Oriental y el Pacífico.

